



Lesson 2: “Una invitación a la vida verdadera”

Programa de la tripulación para el club presencial
6-8

<u>Puntos claves de la enseñanza</u>	Estoy invitado a encontrar la vida verdadera en Jesús.
<u>Versículo bíblico</u>	“...pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna” (Juan 4:14, NTV).
<u>Pasaje bíblico</u>	“Jesús invita a una mujer a beber agua viva” (Juan 4:1-42, NTV)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Una Biblia ● Una botella de agua, una por estudiante ● Galletas saladas, cinco por estudiante ● Hojas de 8 1/2 por 11 pulgadas de papel de copia, una por estudiante ● Bolígrafos y lápices*

*Los materiales marcados con un asterisco están en la bolsa de juegos de CKC.

Relaciónate (20 minutos)

Bienvenida y bocadillo

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los alumnos comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Pídele a los alumnos que compartan algo bueno o un éxito de la semana (una rosa), un desafío o una decepción de la semana (una espina) y algo que esperan hacer o experimentar (un capullo).
- Permite que los estudiantes se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando la Rueda de los sentimientos (de la Bolsa de juegos CKC).
- Comienza una conversación con una pregunta: "¿Cuál es tu bebida favorita cuando tienes sed?"

Juega un juego.

Saca el agua

Dale a cada estudiante un popote y dos vasos, uno vacío y el otro lleno hasta la mitad con agua. Demuéstrales cómo mantener el agua en el popote al colocarla en la taza llena de agua, tapando la parte superior con un dedo y levantando el popote. Luego, muéstrale a los alumnos cómo colocar el agua en la taza vacía colocando el popote en el vaso y quitando el dedo de la parte superior. A continuación, dale a los estudiantes dos minutos para transferir toda el agua que puedan del vaso lleno de agua al vaso vacío. Cuando el tiempo se acabe, coloca los vasos en el centro y compara cuánta agua transfirió cada estudiante a su vaso vacío. ¡El estudiante que sacó la mayor cantidad de agua en dos minutos gana la ronda!



Recibe (20 minutos)

Recibe la palabra de Dios.

Para la historia bíblica, necesitarás que tú o tu co-capitán hagan el papel de la mujer del pozo en la siguiente representación. Mientras los estudiantes escuchan la historia de la Biblia, llena una pistola de agua y pídele a los estudiantes que la pasen de un estudiante a otro. Sin embargo, cada vez que se menciona la palabra AGUA, el estudiante con la pistola de agua en sus manos podrá rociarte a ti o a tu co-capitán con agua.

¡Déjenme contarles una historia sobre un hombre que me contó todo lo que he hecho! Un día, llevé mi vasija de agua al pozo en las afueras de la ciudad. Siempre voy al pozo a sacar AGUA durante a hora más caliente del día para evitar encontrarme con otras personas allí. Digamos que he cometido muchos errores en mi vida, y todos en el pueblo lo sabían. Cuando tienes una mala reputación, no quieres estar cerca de otras personas. Sin embargo, en este día en particular que fui al pozo, me di cuenta de que alguien más estaba allí cuando llegué. Esperaba que se fuera en cuanto yo llegara, pero para mi sorpresa, no se fue. ¡En cambio, me habló, e incluso me pidió que le consiguiera un poco de AGUA!

¡No podía creer que me pidiera un poco de AGUA! Cuando le conté que estaba sorprendida, dijo algo muy extraño. Dijo: "Si supieras lo que Dios quiere darte, y si supieras quién soy, me pedirías un poco de AGUA viva".

¡Tuve que reírme cuando escuché esto! Me di cuenta de que este hombre no tenía ninguna vasija con la que sacar AGUA, ¡y este era un pozo muy profundo! No es posible obtener agua de este pozo sin ellas. Y el AGUA viva... ¿qué significa eso? El agua de este pozo no es nada especial. ¡Yo lo sabría, he estado sacando AGUA de este pozo durante años!

Por si fuera poco, este hombre me dice que aquellos que beben del AGUA que él les da no volverán a tener sed nunca más, y que esta AGUA es como una fuente que está constantemente brotando con AGUA fresca que da vida eterna a aquellos que la beben. ¿Alguna vez has oído hablar de algo así? No, pero todo lo que sabía es que quería ese tipo de AGUA... ¡nunca más tendría que ir a sacar AGUA del pozo! Así que le pregunté, o mejor dicho, le supliqué: "¡Señor, dame esta AGUA!"

Entonces nuestra conversación se volvió realmente interesante. En lugar de darme esta AGUA, este hombre comenzó a contarme todo lo que yo había hecho. Sabía de todos los errores que había cometido, ¡aunque nunca había conocido a este hombre en mi vida! Pensé que sólo podía haber una explicación para esto: este hombre conocía a Dios.

Así que pensé en decirle lo único que sabía decir. Dije: "¡Sé que el Mesías viene, y que cuando venga, nos lo explicará todo!" Entonces, para mi sorpresa, este hombre respondió con sólo tres palabras: "Yo soy él".

Me di cuenta de que ya no tenía sed. ¡Este encuentro con Jesús era el AGUA viva que ni siquiera sabía que necesitaba! Ese día, llegué al pozo sedienta, pero me fui llena y satisfecha! De hecho, estaba tan satisfecha, que dejé mi vasija de AGUA para ir a extender una invitación a todas las personas de mi pueblo: "¡Vengan a ver a un hombre que me ha contado todo lo que he hecho! ¿Podría ser el Mesías?!"



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios en tu vida.

¿Tienes sed?

Vamos a jugar a un juego para ver quién puede comer más galletas saladas en dos minutos. Quien pueda comerse la mayor cantidad de galletas saladas en dos minutos, gana. Deberán comerse una galleta a la vez y no podrán beber agua o cualquier líquido durante los dos minutos.

Dale cinco galletas saladas a cada estudiante, y dales más cuando lo necesiten.

Hazle a los estudiantes las siguientes preguntas:

- **¿Cómo se siente tu boca en este momento?**
- **¿Qué dirías si te dijera que no puedes beber agua por el resto del día?**

¿Qué se siente tener sed? ¿Qué crees que significa tener sed de Dios?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Para las siguientes dos preguntas, pídele a los estudiantes que adivinen la respuesta levantando la mano cuando digas los números. Comienza con los números más altos y termina con los más bajo. (100 días, 50 días, 30 días, 10 días, 7 días, 3 días, 1 día) Las respuestas las verás a continuación.

- **¿Cuántos días pueden sobrevivir los humanos sin comida?** (¡Treinta días!)
- **¿Cuántos días pueden sobrevivir los humanos sin agua?** (¡Tres días!)

Una persona puede sobrevivir sin comida durante treinta días, pero sin agua solamente durante tres días. Nuestros cuerpos están diseñados para tener sed porque nos ayuda a recordar beber el agua que necesitamos para sobrevivir. Dios también nos ha diseñado con un tipo diferente de sed: ha puesto dentro de nosotros una sed de conocerlo y adorarlo. Nos ha puesto con esta sed para recordarnos que no podemos experimentar la vida eterna, el perdón de los pecados, o una relación restaurada sin él.

Dios no nos deja sedientos. Nos envió a su Hijo para que podamos conocer a Dios y adorarlo, y al hacerlo, encontrar la vida eterna: ¡vida para siempre con él!

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Oremos juntos.

Cuenta un testimonio personal breve de una época en la que experimentaste a Jesús como "agua viva". Explica que Jesús le ofrece esta invitación a todos porque todos

fuimos creados para tener sed de él.

¿Tienes sed de Dios? ¿Aceptarás la invitación de Jesús?

Para que recibas el agua viva que Jesús da, tienes que quererla. Tienes que querer el perdón de tus pecados. Tienes que querer una nueva vida con Dios. Tienes que querer caminar con Jesús y tener una relación con él.

Lee el Salmo 42:1 de la Biblia.

**“Como el ciervo anhela las corrientes de las aguas,
así te anhelo a ti, oh Dios.”**

(NTV)

¿Cómo vas a responder a la invitación que Jesús te está haciendo? ¿Tienes sed de él? ¿Anhelas tener una relación con él?

Invita a los estudiantes a pasar unos minutos reflexionando y en oración. Dale a cada estudiante una hoja de papel y un lápiz o bolígrafo para anotar sus reflexiones. Dale a los estudiantes de tres a cinco minutos para que escriban sus reflexiones.

Escucha las peticiones de oración y concluye en oración.